

Al fin de la sesion del 11 el presidente ha dado conocimiento á la Asamblea del nombramiento del nuevo ministerio. El gabinete se compone de la manera siguiente:

- Justicia.....M. Cremieux.
- Negocios extranjeros.....M. Julio Bastide.
- Subsecretario de Estado.....M. Julio Fabre.
- Guerra, (interino).....M. Charras, subsecretario de Estado.
- Marina.....El vice-almirante Casy.
- Interior.....M. Recurt.
- Subsecretario de Estado.....M. Carteret.
- Trabajos públicos.....M. Trelat.
- Agricultura y Comercio.....M. Flocon.
- Cultos.....M. Bethmont.
- Instruccion pública.....M. Carnot.
- Subsecretario de Estado.....M. Juan Reynaud.
- Hacienda.....M. Duclerc.

Son nombrados ademas

- Subsecretario jeneral de la comision del Poder ejecutivo.....M. Pagnerre.
- Maire de Paris.....M. Marrast.
- Prefecto de Policia.....M. Causidiere.

Durante la sesion, se han presentado algunas proposiciones que han depositadas en la mesa. Entre ellas, debemos mencionar la que tiene por objeto el suprimir la acumulacion de todo cargo público con el mandato de representante. Despues de una discusion muy confusa y algunas esplicaciones de M. Cremieux, la proposicion pasó á las Comisiones. Otra proposicion tiene por objeto prohibir á los representantes toda clase de diligencias solicitando por el interes social ó individual.

ULTIMAS NOTICIAS DE PARIS

A LAS 9 DE LA NOCHE DEL 13 DE MAYO DE 1848.

La gran fiesta que debia verificarse mañana se ha suspendido hasta el 21. Esta mañana se habia publicado el programa poco mas ó menos como le anunciamos en el número anterior. Esta tarde ha parecido otro nuevo edicto anunciando la suspension, porque se dice que se ha descubierto un complot contra el Gobierno y la Asamblea, que debia estallar al pasar por la alameda de las Viudas.

Esta mañana se ha formado una reunion considerable junto á las puertas de la Cámara, que tenia por objeto el pedir que la Francia interviniese con la fuerza armada en favor de la Polonia. La manifestacion no ha tenido buen éxito, y se anuncia otra para el lunes.

Se dice que reina la mayor agitacion en Lyon.

Prusia.

BERLIN 7 de Mayo.—El Rey de Prusia acaba de reconocer á la Reina de España, y ha recibido en audiencia oficial al Sr. Zarco del Valle como enviado extraordinario de Isabel II. La obstinada negativa del antiguo Ministerio á establecer relaciones diplomáticas con la corte de España era mas que un anacronismo político, y los debates de la primera Dieta han probado que esa negativa acarrea al comercio prusiano perjuicios notables. El baron de Arnim ha comprendido que la Prusia debia abandonar las tradiciones absolutistas, y proteger en lo sucesivo los intereses nacionales.

El Sr. Zarco del Valle llegó á Berlin á mediados de Abril. Su mision provisional consistia en enterarse del estado militar y ademas era portador de una carta credencial.

El jeneral Willisen no volverá á Polonia; ha sido reemplazado por el jeneral Pfiel, el cual tiene poderes casi ilimitados para reorganizar la porcion polaca del gran ducado, y obtenido este resultado, debe pasar á Varsovia y San Petersburgo para manifestar la situacion exacta de los negocios.

El príncipe Czartoryski ha vuelto á Paris.

Las elecciones en el primer grado de Berlin son apreciadas de distinto modo por los partidos, si bien todos están acordes en reconocer que son liberales y que no pueden dar lugar á la reaccion.

Para las elecciones definitivas se dividirá Berlin en cinco secciones, que comprenderán cada una 120 electores y nombrará dos diputados.

Segun las noticias recibidas del cuartel jeneral, el gobierno dinamarqués ha propuesto un armisticio de tres semanas, suspendiendo las medidas hostiles en la mar, si las tropas federales se limitaban á ocupar el continente de Schleswig. El comandante en jefe ha respondido que era imposible concluir un armisticio, mientras la isla de Alsen y otras pertenecientes al Schleswig no fuesen evacuadas, el embargo de los buques prusianos y alemanes levantados y el comercio con todos los puertos alemanes desembarazado. Si la isla de Alsen fuese evacuada por los daneses, ha añadido, los heridos no serian considerados como prisioneros de guerra, sino que se enviarian á sus casas curados que fuesen. Se aguarda la respuesta del gobierno danés, y entretanto continúan las operaciones.

Todos los embajadores de Rusia cerca de las cortes alemanas hacen sus preparativos de marcha. El Ministro plenipotenciario ruso en Hamburgo dará su dimision despues de cincuenta años de servicios diplomáticos.

(Correo de Ultramar.)

VARIEDADES.

EL RETRATO.

Recuerdo, mi querido lector, ahora que quiero escribirte un artículo, un cuento que oi cuando niño, y como encuentro en él alguna moralidad me han dado ganas de referirtelo ántes de entrar en materia contigo, que no ha de ser todo asperezas ni seriedades: así te preparo á que escuches las deducciones y comparaciones que con él me ocurren pasas el rato si quisieres y yo dejo la pereza que tengo de escribir.

Erase un pintor famoso que adonde quiera que iba llevaba los instrumentos de su profesion. De este modo cargado, como digo, con sus utensilios, si encontraba en el camino alguna cosa que llamara su atencion, bien un edificio parado ó en ruina, bien una campiña pintoresca, un arbolillo gracioso, ó un animalillo que fuera, paraba su marcha y procedia á diseñar el objeto. No faltó quien al ver tal prolijidad, si se quiere nimia las mas veces, lo tuviera por loco y tambien por atrevido porque se encontraban en su laboratorio retratos de muchas personas, que, aunque no tenían co-

la vez que copiaba la gran fachada de un templo ó á una mujer hermosa, si mientras se ocupaba en tan delicada tarea advertia algo desconocido para él aun cuando fuera un pobre buhonero que pasara vendiendo, siempre que tuviera el rasgo admirable, sin perder tiempo diligentemente pasaba á dibujarlo. Y si le decian por qué dejaba lo uno por lo otro, contestaba que en su arte no debia abandonarse la primera impresion recibida al contemplar un objeto, máxime cuando de lo otro que dejaba ya habia adquirido la suficiente idea.

En estas y las otras, y adviértase que siempre han de haber casualidades para que haya cuento, sucedió que mi hombre, bien sea porque se le olvidara, ó por la prisa que llevara en hacer cierta diligencia de granjeria, que en tales casos olvida el hombre hasta la vergüenza, dejó en su casa sus armas ó sean los instrumentos de su arte, cuando mas los habia de necesitar. Quiero anticiparte una moraleja no sea que se me olvide luego al seguir escribiendo estos mal combinados renglones. Así como el abogado es nada sin las letras el pintor es un cero sin pinceles. Esto es bien claro y no admite duda: pues vamos adelante. El hombre vale por lo que es. Seria de poca utilidad al herido ó al que se ha roto un brazo, la presencia del cirujano que no lleva consigo sus instrumentos. Bien sé que vas á decir que á nadie se le ha ocurrido que este debe llevar á todas partes el bisturí y demas compañeros; pero á eso te digo: que las cosas que sirven de provecho al hombre jamás deben pesarle. Y así como la virtud, que es austera y fuerte para sobrellevarse algunas veces, el hombre que no la desampara en ninguno de sus actos se es inútil siempre y apreciable para todos.

De aqui vendrás en conocimiento de cuanto perjuicio no le fue á mi nombrado pintor, no haber traído siquiera un lápiz con un pedazo de papel, pues ya distante de su casa se encontró con el mas bello tipo que pudiera imaginarse y de cuya copia habia de sacar la mas célebre nombradía. Era este el de un infeliz portlioso, de la figura mas extraña del mundo, no porque en sí contuviera alguna deformidad, nada de eso; todos los defectos que se le notaban eran del arte y del habito, no de la naturaleza. La suma palidez, como despues se supo, era finjida, las llagas de los pies y de las manos embebecos briviáticos; aunque todo él componia la personificación de la miseria, y sus vestidos tan excesivamente sucios y llenos de un sinnúmero de remiendos formaban un aspecto tan orijinal que el artista lo contemplaba lleno de júbilo, pensando haber encontrado en la pintura la piedra filosofal ó la cuadratura del círculo. Así, al darle la limosna le dijo: hermano, me interesas tanto, que quiero retratarte; vete mañana á tal parte donde vivo y te daré cuanto me pidas por el favor que me haces.

El pobre se alegró en extremo al oír la proposicion, ya se ve, á quien no le gusta interesar y empezó á hacer cálculos y á decir: mucho mérito tengo cuando un artista se ocupa de mi persona. Y le sucedia lo que á los ignorantes y vanidosos que fabrican castillos en el aire acerca de escelsitud, estando plagados de vicios y defectos que el amor propio les encubre, y que como el pobre, desconocen las verdaderas causas porque se hacen notables.

En estos discursos se le ocurrió al limosnero un pensamiento de orgullo y vanidad; detestable condicion de los que por fuerza deben ser humildes! y dijo: verdaderamente este traje ruin es impropio para perpetuar la fama de mi nombre; fuera de esto á un señor que ha comprendido la buena disposicion de mis formas y me paga tambien, no debo darle asco ni incomodidad.

Con tales reflexiones, fuese con prontitud á su casa y lleno de alborozo abrió una arca vieja, sacó un vestido nuevo y arreglado que tenia y lavándose perfectamente quedó su cutis limpio, rosado y sin llagas, porque estas eran hechas con una especie de pasta y costra finjida.

Es de suponerse lo admirado que quedaria el artista cuando al plazo convenido se le presentó el desfigurado pobre. Así le dijo: vuélvete hermano que ya no me eres útil. ¿Dónde está la cicatriz que te cojia de la frente á la barba? ¿Dónde la palidez claro-oscuro? ¿Dónde el vestido de diferentes jéneros y retazos? Por lo que, el pintor quedó sin su cuadro y el pobre sin monedas, pero castigado su loco engreimiento.

Acabada ya esta verídica historia, como soy amigo de comparaciones voy á hacererte las siguientes: al pintor observador y curioso debe imitar el articulista de costumbres. Así como el primero hace acopio de materiales para entresacar los que le parezcan de mas provecho, el día en que haya de hacer la exhibicion al público, el segundo debe anotar todo aquello que considere bueno, para el mismo objeto. Y aunque aisladamente se crean fútiles y triviales algunas de las apuntaciones del escritor de costumbres, traídas en la narracion oportunamente, dejan de serlo. Vaya un ejemplo. Figúrese el lector que encuentra dos zánganos haciéndose mil saludos y reverencias, y que, despues de separados, á un tiempo sueltan la carcajada de burla pensando cada uno haber engañado al otro, cuando ambos lo estaban. Hé aqui un hecho que sin alguna consideracion es, supérfluo, insignificante, pero que no dejará de hacer un buen papel en su lugar correspondiente. Desde luego, al manifestarse, que nadie impunemente crea perjudicar á otro porque llevará tambien su merecido, y que el que con politica daña, con la misma politica es pagado, tiene su mas cumplida aplicacion.

De todo puede sacarse partido, la dificultad está en la eleccion de tiempo en que salga á lucir la obra preparada.

Siguiendo las comparaciones: así como el pobre limosnero, cuántos pobrecillos hay que si supieran que los habian de retratar, dejarán esa laceria de vanidad que los cubrel seguramente, no seria lisonjero verse retratado con una cara rebozando fiereza y amor propio! Estoy por decir que el tal habia de caer á bofetadas á su propia imagen. Y no me engaño, no. El hombre no se mira de continuo, que si se mirara no se pondria tantas veces en ridiculo como se pone. Estoy cierto que nadie quiere verse retratado haciendo mojigangas y simplezas, pues si tal se viera se despreciara y esta seria su sentencia de muerte: que el que no se estima nadie lo respeta. Figuraria de un modo apreciable la copia de un pedante engreido, que para darse importancia estira el labio inferior y arruga la frente? Le quiero hacer el favor de creer que él mismo daba al diablo la pintura, si no es que se reia de la ocurrencia del pintor, ó hacia propósito de enmienda. Tampoco quisiera el hipócrita verse trasladado al lienzo, por que su fisonomía es una de las mas características y no se le debe hacer el agravio de juzgarlo, ya que tiene el talento de finjir, tan de pocos alcances que se esponga á perpetuar la odiosidad de su persona.

Si el hombre se mira al espejo para presentarse al público del modo mas favorable y corregir los defectos exteriores que se encuentre ¿por qué no examina tambien el espejo de su conciencia y regula sus acciones? ¿por qué no deja esa estudiada farsa y enredo? Que solo por necesidad ha de ser el hombre bueno! Solo porque no le tilden su conducta ha de aparecer fiel amigo el que no lo es? hombre de juicio el tronera? No es grande el daño que puede resultar de una mal fundada confianza?

Ninguno es tan necio que desee aparecer al mundo con todos ó alguno de sus defectos. A semejanza del limosnero del cuento andará con sus vestidos de diferentes colores, ó sean las apariencias finjidas, con su palidez y llagas ó sean sentimientos simulados. Pero el día que se encuentre uno que le diga: apercíbete hermano que quiero retratarte, porque me chocas y he hecho alto en tí, ese día, aseguro, arrojará la grosera máscara que lo afea y se presentará del modo mas halagüeño.

De aquí puedes cojir los puntos de igualdad que pueden haber entre un pintor de la naturaleza y un pintor de la sociedad, como lo es el articulista de costumbres. Y así como el de mi historia perdió el apreciable tipo del pobre simulado, tambien el escritor pierde la pintura de un vicio ó defecto, que parece exajerada, cuando estos se enmiendan; empero se alegran de no presentar cuadros tan abominables.

(G. de la H.)

PUERTO-RICO 15 DE JUNIO DE 1848.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS EMIGRADOS DE MARTINICA.

El Excmo. Sr. Capitan jeneral ha sido informado de que diferentes ve-